Morado Miércoles II de Cuaresma MR, p. 205 (224); Lecc. I, p. 726

Otros Santos: Heriberto de Colonia, obispo; Beatos: Juan Sordi, abad benedictino, obispo y mártir; Juan Amías y Roberto Dolby, presbíteros y mártires.

LA ESPERANZA EN LUGAR DE LA VENGANZA
Jer 18, 18-20; Sal 30; Mt 20, 17-28

Jeremías nos presenta una descripción muy realista del impacto que producen las palabras del profeta en sus espectadores, quienes lo consideran una irritación. La oración que sigue (1923) manifiesta un movimiento especial en la mentalidad del profeta: al inicio de su ministerio intercedía por su pueblo para que el Señor no lo acabara; pero ahora, la súplica principal es que el Señor acabe con ellos. Da rienda suelta a sus deseos de venganza. Jesús en el Evangelio tiene una actitud diferente a esta última de Jeremías: frente a la eventualidad de su muerte a manos de sus enemigos, y frente a unos discípulos que repetidas veces se muestran incapaces de comprender su Evangelio, Jesús no muestra enojo y, mucho menos, deseos de venganza. En lugar de la venganza contra los demás, está la esperanza paciente en el amor del Padre.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 37. 22-23

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que tú le has señalado, y ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vengan, ataquemos al justo.

Del libro del profeta Jeremías: 18, 18-20

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: «Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos».
Jeremías le dijo entonces a Dios: «Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 30, 5-6. 14. 15-16.

R/. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. ***R/.***
Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. ***R/.***
Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. ***R/.***

EVANGELIO

Lo condenarán a muerte.

Del santo Evangelio según san Mateo: 20, 17-28

En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: «Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará».
Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: «¿Qué deseas?». Ella respondió: «Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino».
Pero Jesús replicó: «No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?». Ellos contestaron: «Sí podemos». Y él les dijo: «Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado».
Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: «Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero. que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma, MR, pp. 497-501 (493-497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20, 28

El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la

redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzar la salvación eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO. *Opcional*

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.